

Fecha: 19-01-2026

Medio: El Día

Supl.: El Día

Tipo: Noticia general

Título: Ambulantes de Coquimbo siguen en galerías con apoyo municipal y con ventas más bajas

Pág. : 2
Cm2: 626,2Tiraje: 6.500
Lectoría: 19.500
Favorabilidad: No Definida

A TRES AÑOS DE SALIR DE LAS CALLES

Ambulantes de Coquimbo siguen en galerías con apoyo municipal y con ventas más bajas



Las galerías cuentan con infraestructura básica como techo, baños y una zona de cocina, lo que permitió a los vendedores trabajar en mejores condiciones y con mayor seguridad.

CRISTIAN SILVA

El histórico acuerdo impulsado por el municipio permitió el retiro de 127 vendedores del eje Aldunate, quienes hoy trabajan bajo techo, con arriendo subsidiado y en proceso de formalización, aunque reconocen que el cambio impactó en sus ingresos.

EQUIPO EL DÍA

Coquimbo

A casi tres años de haber dejado las calles del eje Aldunate, los ex vendedores ambulantes de Coquimbo hoy desarrollan su actividad al interior de galerías habilitadas por el municipio, trabajando bajo techo, con acceso a baños y con el arriendo aún subsidiado por la casa consistorial, mientras avanzan —a un distinto ritmo— en la regularización de sus emprendimientos. Si bien reconocen que las condiciones laborales son mejores y más seguras que en la vía pública, muchos admiten que el cambio ha significado una baja en las ventas y un proceso de adaptación que todavía no termina.

A fines del año 2022, el municipio de Coquimbo dio inicio a uno de los hitos más relevantes en el ordenamiento del comercio informal del centro de la comuna. En el marco del Plan de Recuperación del Centro, el alcalde Ali Manouchehri encabezó una reunión histórica con 127 vendedores ambulantes que operaban en el eje Aldunate, quienes aceptaron abandonar la vía

pública y trasladarse a dos galerías habilitadas especialmente para ellos.

El acuerdo contempló que, durante el primer año, el arriendo de estos espacios sería financiado íntegramente por la Municipalidad de Coquimbo, mientras los comerciantes iniciaban sus trámites de regularización y formalización de sus emprendimientos. Las galerías cuentan con infraestructura básica como techo, baños y una zona de cocina, lo que permitió a los vendedores trabajar en mejores condiciones y con mayor seguridad.

Hoy, a casi tres años de ese acuerdo, los comerciantes continúan instalados en las galerías, con sus módulos en funcionamiento, y con un respaldo municipal que, según reconocen, se ha mantenido en el tiempo. De acuerdo a los propios locatarios, el municipio sigue asumiendo el pago del arriendo, mientras ellos cancelan una cuota menor asociada a permisos municipales.

Juan Alarcón, presidente de la galería 1 "Impulsa Coquimbo", explica que actualmente son 30 emprendedores

los que trabajan en ese espacio. "Fue un común acuerdo, primero que nada nosotros, la mayoría de los que estamos acá, teníamos un sindicato afuera y trabajábamos con patente comercial, que eran los ex carros verdes", relata.

Alarcón recuerda que se concretó el trato con el municipio. "De ahí hicimos un trato con el señor alcalde, que se portó bien en este caso y lo accedió por este lugar. Un espacio más reducido, pero cómodo", señala, destacando que el entorno actual les entrega mayor protección frente al clima y mejores condiciones sanitarias.

En cuanto al apoyo económico, el dirigente es claro. "Desde un principio y hasta ahora el municipio se hace cargo del local, del arriendo, y nosotros pagamos una pequeña parte, que es como un permiso municipal", explica. No obstante, reconoce que el proceso de formalización aún no se completa para todos. "Hasta el momento son contados los que estamos regularizados con patente; los demás, como son nuevos, son pequeños emprendedores y no tienen todavía esa iniciación de actividades", pese a ello, asegura que el proceso avanza con respaldo institucional.

Uno de los puntos más sensibles del traslado ha sido el impacto en las ventas. Aunque valoran las condiciones del lugar, varios comerciantes reconocen, incluso en voz baja, que los ingresos no son los mismos que cuando trabajaban en la calle. "Estábamos mejor en la calle, vendíamos más", comentan algunos locatarios al referirse al tema.

El propio Alarcón admite la diferencia. "La diferencia es grande en el sentido comercial, de hecho era mucho mejor en el centro como ambulante. Pero había que adaptarse y cada cual conservar su clientela", señala. Aun así, destaca que muchos clientes los han seguido hasta las galerías. "Yo me siento conforme con mi clientela, porque me ha seguido acá y ha seguido a los demás emprendedores. Y eso es lo bueno".

El dirigente también valora el impacto urbano del retiro del comercio ambulante. "Esto es claro y sabido de que a nivel nacional el comercio ambulante no debe estar en las calles. Y hay que acatar órdenes. De hecho, la calle Aldunate se ve más bonita, más decente, como un paseo peatonal, está bonito y la gente anda más cómoda, más tranquila", enfatiza.

PROGRAMA INTEGRAL DE APOYO

Desde la Municipalidad de Coquimbo, a través de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO), se destaca que el traslado fue acompañado de un programa integral de apoyo y capacitación. Este incluyó formación en marketing, modelos de negocio, digitalización comercial, educación financiera, acceso a créditos y normativas para el uso de bienes nacionales de uso público, todo ello durante una "marcha blanca" sin costo para los emprendedores.

El director de DIDECO, Cristóbal Reyes Bielefeld, señaló que el balance es positivo. "Con el objetivo de transformar el comercio local, hemos consolidado el programa de formalización para emprendedores. Tras dos años de capacitación gratuita, los comerciantes de la comuna hoy dan el salto a la autonomía con su propia patente de Microempresa Familiar", afirmó.

Según el municipio, el impacto del programa permitió su formalización definitiva vía decreto municipal, lo que abre la puerta para que nuevos emprendedores se integren al proyecto pagando una cuota mensual de 40 mil pesos, asegurando así continuidad en la formación y un espacio establecido para potenciar sus ventas de manera formal.

Mientras tanto, los comerciantes siguen adaptándose, valorando el techo, la seguridad y el respaldo institucional, pero conscientes de que el desafío ahora es recuperar el flujo de clientes y consolidar sus negocios fuera de la calle.